

**U**na mujer desapareció de pronto y la esperanza de volverla a ver se transformó en un profundo dolor. Su cuerpo fue hallado sin vida y con rastros de un acto criminal. El personal del Servicio Médico Forense lo encontró siete días después de la muerte, cubierto en tela e impregnado de soluciones aromáticas. La policía detuvo a los presuntos responsables, quienes negaron ser los autores del homicidio. Poco después, unos testigos mudos delataron a los culpables.

# Insectos

## EN LA ESCENA DEL crimen

### Los primeros en llegar

Ninguna sustancia empleada para ocultar el olor de la descomposición de un cuerpo puede frenar los cambios que éste sufre después de la muerte: se rompen las células, hay actividad bacteriana que desencadena la producción de gases que el olfato humano es incapaz de percibir, al menos en un principio; sin embargo, otros animales sí los registran de inmediato, entre ellos varios grupos de insectos.

Estos seres minúsculos son los primeros en llegar a la escena de un crimen. Tan pronto como la persona pierde la vida, las moscas detectan el olor de la muerte y colonizan el cuerpo depositando sus huevos en el interior de la nariz y el resto de los orificios corporales, zonas por donde salen los gases *post mortem*. Los orificios humanos ofrecen las condiciones que los huevecillos de los insectos necesitan para desarrollarse en larvas y pupas, y ser capaces de movilizarse hacia distintas partes de la anatomía o al exterior. Los restos de la mujer secuestrada fueron el refugio

de moscas y diferentes especies de insectos (dípteros, coleópteros, himenópteros y lepidópteros) que se instalaron en tiempos variados, dependiendo del estado de descomposición del cadáver.



### ACUSADOS

Cuentan que en el siglo XIII, un alguacil chino de nombre Song Ci investigaba la muerte de un campesino asesinado con una hoz. Pidió a los hombres del pueblo que se presentaran en la plaza y llevaran sus herramientas de trabajo. A los pocos minutos aparecieron varias moscas de color verde brillante y se posaron sobre una de las herramientas. Al aumentar el mosquero el dueño de la hoz se sintió tan inquieto que, consumido por los nervios, confesó su culpa.



### El veredicto

Los insectos viven en una gran variedad de ambientes desempeñando diversas funciones como la polinización, reciclaje de materia y control de plagas. Su principal actividad en el cadáver es el reciclaje de la materia que les sirve de alimento; en algunos casos actúan como depredadores de otros insectos y parásitos de los mismos. Esta entomofauna aporta información clave para identificar a personas desaparecidas o establecer la culpabilidad de un delito. La Policía Nacional de España ha resuelto unos 150 casos en la última década gracias al estudio de los insectos. En México, a pesar del reducido número de profesionales del campo de la entomología forense, también se han resuelto varios misterios criminales. Fue crucial en el caso de la mujer secuestrada y asesinada. Los acusados habían declarado que ellos liberaron a la víctima el mismo día en que la secuestraron. Sin embargo, los insectos contaron una historia diferente. Los plagiarios le quitaron la vida el mismo día del secuestro; además envolvieron el cadáver en telas impregnadas de sustancias aromáticas para disimular el olor de la muerte. Estos delincuentes pasarán muchos años tras las rejas.

### Las incógnitas

Un hombre de bata blanca y las manos cubiertas con guantes de cirujano, se acercó al cuerpo femenino y lo revisó poco a poco. Ya el médico forense había valorado las condiciones del cadáver, ahora el entomólogo Arturo Cortés recolectaba a los insectos que vivían en él.

La entomología forense es una rama de la ciencia capaz de registrar el desarrollo del insecto, determinar su edad y relacionarla con la muerte de un ser humano. El doctor Cortés trabaja en el Servicio Médico Forense del Distrito Federal, en donde además de ayudar a determinar el tiempo transcurrido del fallecimiento, colabora en el esclarecimiento de otras incógnitas que rodean

a los cadáveres encontrados en circunstancias fuera de lo "normal", tales como el lugar del fallecimiento, el consumo de venenos y drogas, e incluso el maltrato físico.

Cuando un entomólogo forense encuentra larvas y pupas en el cuello, por ejemplo, que es una zona atípica de alojamiento, le sugiere una probable lesión antes de la muerte que sirvió como puerta de acceso a los insectos. Asimismo, algunos de esos animales se alimentan del cuerpo y son capaces de guardar en su interior restos de cocaína, heroína y cualquier otra droga de abuso, medicamento o sustancia tóxica que pudiera estar relacionada con la muerte.



Texto: Claudia Juárez  
Diseño: Adolfo González

No despegues este cartel,  
si deseas uno, llámanos en el D.F. al 5622-7303.  
Escribenos a cienciaunam@unam.mx

Director General: Dr. José Franco,  
Coordinador de Medios: Ángel Figueroa, Edición: Juan Tonda,  
Asistente: Mariana Fuentes, Investigación: Xavier Criou,  
Soporte Web: Aram Pichardo, © 2012 DGDC - UNAM



PONTE A PRUEBA

sexualidad  
VIVIR LA ENPLENITUDE STUDERCHO



Museo de las Ciencias de la UNAM

Zona Cultural de Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510 México, D. F.  
Para mayores informes: 54240694, www.universum.unam.mx